

Partidos políticos se olvidan de los adultos mayores

Las personas de la tercera edad no son un grupo atractivo para los políticos en cuanto a captar nuevos votantes, pues los consideran un sector de convencidos

Laura Toribio



Tercera y última parte

CIUDAD DE MÉXICO, 4 de abril.-Los adultos mayores en México son ignorados hasta por los partidos políticos. Y eso que, de acuerdo con el Instituto Federal Electoral (IFE), son ellos los que más participan en las urnas.

Pero su voto es mucho más razonado que el del resto del electorado, lo que explica, en parte, el desdén de los partidos, pues no son un sector a convencer sino de convencidos, coinciden expertos.

A ellos les tocó ser gobernados durante más de 50 años por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y vivir la alternancia en el año 2000 con el Partido Acción Nacional (PAN), contando así con mayores referentes y sentido de responsabilidad de lo que significa el voto.

“No es grupo atractivo para los partidos en términos de captar nuevos votantes, son en buena parte la población que hace un voto de apoyo o crítica al gobierno en turno y no que se esté estrenando en la vida cívica completa por primera vez como sí lo son los jóvenes, y

creo que, en esa lógica, es un sector muy descuidado”, explicó Martha Singer, coordinadora de investigación del centro de estudios políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Y hay otro factor que pesa: hoy los mayores de 60 años representan el 15.5 por ciento del padrón electoral. Es decir, son apenas 12 millones 828 mil 356 personas en un universo de 84 millones 672 mil 363 mexicanos empadronados.

“Los adultos mayores están totalmente invisibilizados, no forman parte de sus targets, no son su población objetivo, como sí lo son los jóvenes y las mujeres que pueden decidir una elección”, expuso Verónica Montes de Oca, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

El 48.44 por ciento de los mexicanos inscritos en el padrón electoral se ubican entre los 20 y los 39 años de edad. Son, sin embargo, los que representan la más baja participación durante los procesos electorales, en comparación con los adultos mayores que son los que más ejercen la democracia.

En las elecciones de 2009, por ejemplo, la participación ciudadana alcanzó su máximo en el grupo de 65 a 69 años, con 57.8 por ciento, superando al promedio nacional en 13.7 por ciento, según un estudio del IFE. Antes, en 2003, la misma tendencia se había observado. “La participación de los adultos mayores es mucho más consciente y, desde luego, mayor”, afirmó el director del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), Alejandro Orozco. Y en los próximos años será un grupo que deberá comenzar a importar en serio a los políticos, ya que conformarán 35 por ciento del padrón electoral para 2050.

¿Por quién votan?

Expertos consultados por **Excélsior** coincidieron en que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) se aventó un hitazo con la tarjeta Sí Vale, mejor conocida como “la de López Obrador”, que otorga un apoyo mensual a los adultos mayores en el Distrito Federal para alimentación, lo que podría influir en la intención de voto de este grupo, pero no de manera determinante.

Y es que hay que tomar en cuenta, explicaron, variables tales como la situación económica y nivel educativo. En la Guadalupe Inn, por ejemplo, una colonia envejecida de ingresos altos, se observa un comportamiento conservador, siendo así una sección muy panista.

“En general da la impresión de que los grupos de edades mayores son más conservadores en la intención de voto”, señaló Martha Singer, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. “El segmento de ancianos después de los 70 todavía se formó de una manera católica con una imagen, las mujeres sobre todo, un poco más conservadoras, entonces lo que se ha observado es una inclinación panista, por ejemplo, en un sector clase media de ancianos entre los 70 y 85 años”, detalló Martha Aceves, experta en antropología de la vejez de la UNAM.

Verónica Montes de Oca, investigadora titular del Instituto de Investigaciones Sociales de la Máxima Casa de Estudios, agregó que la preferencia política en el caso de los adultos mayores también depende de la ciudadanía y del empoderamiento del adulto mayor en cada región del país.

“En entidades donde desgraciadamente no existe perspectiva de derechos, donde los programas que existen a nivel de gobierno son básicamente del gobernador en turno, hay una perspectiva muy maltratadora del adulto mayor que genera una relación de dependencia con los gobiernos sean panistas, perredistas o priistas.

En un lugar, en cambio, donde no hacen filas, no están en la plaza esperando maltratos, ni una violencia institucionalizada para recibir algo a lo que tienen derecho, sin duda una persona se siente independiente para emitir un juicio electoral o político”, explicó la experta.